

El pasado 24 del actual, Viernes Santo, se efectuó la salida procesional de nuestra Sagrada Titular, la Santísima Virgen de los Dolores, en desfile de silencio y penitencia por las calles de la ciudad, con el recorrido y horario aprobado por la Agrupación de Cofradías, el que se cumplió con toda exactitud.

Quiero informar que todos, absolutamente todos los que participaron en la procesión, desde los nuevos Hermanos Cofrades, y al decir todos, sin hacer distinciones puedo poner los ejemplos de las jóvenes penitentes, que no pidieron ni una sola vez permiso para abandonar la procesión, no se quitaron el capirote e iban en silencio, y los jóvenes portadores del trono que durante el recorrido y en diversas ocasiones rezaron en voz alta el Santo Rosario; los portadores de Estandartes, Cruz Guía y los de Tambor, todos dieron ejemplo de lo que debe ser una procesión de silencio y penitencia, pero no quiero caer en el triunfalismo y pensar que todo está logrado, pues el ejemplo de este año solamente nos debe servir como punto de partida y tener fija la idea de mejorarlo en los próximos años.

Deseo llevar al criterio de todos, que ha sido un punto de partida y que debemos mentalizarnos para durante el año preparar la procesión con las ideas básicas de piedad, silencio, orden, compostura, pobreza, y que jamás perdamos este estilo que fué el que animó al grupo que pensó sacar a Ntra. Sra. de los Dolores a la calle.

Ahora bien, aunque no entra dentro del informe de la procesión, permitidme que remache la idea de que el primer objetivo, durante todo el año, es colaborar con la Parroquia en obras asistenciales, formativas etc.

Como Jefe de Procesión lamento las irregularidades ocurridas en la colocación de los varales del trono, en los que no se siguió la norma establecida en la mayoría de las Cofradías, y que es como sigue, Mirando el trono de frente, el varal que está a la derecha debe ser el A. Punto este que corroboraron los Sres. Cabra y Manzano, Capataz de Trono de diversas Cofradías, y constructores de la mesa. El que suscribe, dijo al Sr. Cabra los colocase como es habitual.

Así quedaron estos Sres. en hacerlo, pero por el Mayordomo de Trono, Sr. Navarrete Luque, le fué ordenado lo hiciesen como él deseaba.

Nuevamente este Sr. fué forzado por el Sr. Navarrete Luque para que lo hiciese en la forma que él deseaba, produciendo con ello el natural descontento entre los Hermanos en el mismo dintel de la puerta, en el

momento cumbre de la primera salida procesional de Ntra. Sra. de los Dolores, no teniendo para nada en cuenta la indicación del Teniente Hermano Mayor y Jefe de Procesión que simplemente acató las normas establecidas en la mayoría de las Cofradías y que expuso públicamente el Sr. Cabra.

Para evitar roces a la vista del público en la tarde del Viernes Santo, fecha de nuestra primera salida, y en su deseo de entrega total, los Hermanos portadores de Trono dieron una prueba de amor a la Cofradía y de buena voluntad.

Al objeto de que resplandezca la verdad en todo, debo decir que fueron aumentados dos cargos en la procesión que no figuran en los Estatutos, que fueron los siguientes: Segundo Jefe de Procesión y Jefe de la Sección de la Virgen.

El número de penitentes, que portaban cirios de color rojo, fué de 118 divididos en cuatro tramos, y al objeto de mantener el orden, iban cuatro Mayordomos ó Diputados.

Abriendo marcha: Cruz Guía, dos Faroles y a continuación cuatro Bombos, que al andar la procesión tocaban, a cuya señal elevaban los cirios todos los penitentes, y al parar, los descansaban.

Las Insignias eran: Cruz Guía, Libro de Estatutos y Estandarte.

El trono de la Virgen, cuya medida es de 3x2 metros, La mesa metálica de tubos y cinco vareales de aluminio, la portaban 82 Hermanos.